

REPERTORIO BIBLIOGRAFICO

LA VELA DE PURPURA

POR HERNAN DIAZ ARRIETA

[Del chileno HERNÁN DÍAZ ARRIETA, autor del presente artículo, se nos ha dicho: «Escritor joven, de espíritu muy fino y cultivado, que es, a mi ver, el más comprensivo de nuestros críticos literarios»].

A propósito de «Florilegio», de Manuel Magallanes Moure, con prólogo de Pedro Prado, editado por «El Convivio» de Costa Rica, 1921.

POR qué los escritores chilenos casi no escriben? Los escritores han nacido para escribir; y no sólo para escribir, sino también para publicar, para hacer versos, novelas, cuentos y editarlos en libros que se venden, se prestan y se leen. Por lo menos, es lo que sucede en los demás países. ¿Por qué Chile constituye una excepción tan curiosa?

Sentiría mucho decepcionar a algunas almas delicadas, que gustan de las explicaciones altas y nobles, un poco vagas, dando una respuesta demasiado precisa y algo pequeña a estas interrogaciones; pero los hechos se nos presentan demasiado visibles y, mal que nos pese, debemos aceptarlos. En Chile no se escribe, (sino periodismo—que no es escribir—) por una razón práctica abrumadora: porque el escribir no se paga, no produce dinero, no da para vivir y estamos lejos del tiempo en que los príncipes renacentistas pensionaban el arte o de la época de Luis XIV, cuando el Rey de Francia se creía obligado, por obligación divina, a saber qué hombres notables había en el mundo y apuntarlos en cierta lista de subsidios de M. Colbert.

Ser escritor en Chile no es ser persona seria y por eso la literatura sólo se cultiva entre los veinte y los treinta años, mientras la imaginación lleva esa vela de púrpura de que habla Sainte-Beuve y que «está destinada a salir del puerto y a flamear sobre las aguas, como un pabellón». Después, pasado el cabo de la treintena, hay que acudir a los remos o a las velas sombrías y el esquife deja de correr los mares a su placer para seguir una ruta forzada.

Fernando Santiván, Rafael Maluenda, Baldomero Lillo, ¡cuántos nombres se nos vienen a los labios, de artistas que han enmudecido o hablan de otra cosa, al pensar en los escritores chilenos que ya no escriben!

Toda una generación llena de promesas que ha pasado y, encogiéndose de hombros, deja su sitio a una nueva generación, más joven, más entusiasta, no menos esperanzada y que a su vez pasará rápidamente; porque el ejemplo es desconsolador... ¿Y después...? ¿No se escribirá más en Chile, ni siquiera entre los veinte y los treinta?

... Naturalmente hay excepciones, aunque, como se conviene en repetir, sirven para confirmar la regla.

Aquí tenemos dos, en el mismo volumen llegado desde Costa Rica y que nos manda «El Convivio»: versos de Magallanes Moure con prólogo de Pedro Prado.

Si la calidad pudiera compensar la cantidad, nos daríamos por satisfechos ampliamente.

Sereno el prólogo, nutrido de observaciones y sensaciones, va de Santiago a San Bernardo, visita al poeta entre

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

los árboles, le anuncia una estatua cerca del fundador de la ciudad, lo mira con cariño e ironía, anota sus gestos, lo pinta de cuerpo entero: «...más bien alto que mediano, siempre vestido de negro: con su enorme y combada frente plácida y, hasta ayer, poseedor de una grande barba negra; con sus largos silencios, su bondadosa atención, la fugaz chispa de ironía de sus ojos pardos y pequeños, su reír callado, sus frases vagas y breves, siempre envueltas en humo de cigarrillos, deja una impresión confusa de quietud o de misantropía. Tarde, sólo al conocerlo íntimamente, sabes que todo aquello es dolor callado. Es ese sufrimiento hondo y constante de los grandes y limpios espíritus amorosos».

Este lenguaje sordo y como velado, que va diseñando la figura con toques suaves de pastel, evoca perfectamente la personalidad material y sentimental del poeta e imita su temperamento sin entrar en competencia con él; a diferencia de otros prólogos, sirve al libro, sin obscurecerlo.

Las ciento y tantas páginas siguientes contienen una antología muy bien seleccionada de los cuatro libros principales de Magallanes: Facetas, Matices, La Casa Junto al Mar y La Jornada, más algunas composiciones sueltas. Son lo que sabemos y sabéis, la nota más pura de nuestra poesía, el sentimiento hondo en lenguaje transparente, la visión plástica intensa y armónica, que da la distancia, el color, la luz y los contornos del paisaje y del grupo humano, con relieve alucinante y contagiosa emoción. Algunas queremos conservarlas constantemente en la memoria para repetir las, a media voz, en los instantes de íntimo reco-

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA